

# Peligra plan para padres adolescentes

*Programa podría suspenderse por un año; se benefician 3,200 jóvenes*

**YOLANDA ARENALES**  
Yolanda.arenales@laopinion.com

Para los aproximadamente 3,200 padres adolescentes del Condado de Los Angeles, que ahora reciben apoyo a través de Cal-Learn, éstas podrían ser sus últimas semanas como beneficiarios del programa.

Los recortes derivados del presupuesto estatal prevén la suspensión por al menos un año, de esta ayuda que se inició en 1994, a fin de dar una segunda oportunidad educativa a adolescentes embarazadas y padres jóvenes que reciben asistencia a través de CalWORKS. Desde entonces unos 54 mil jóvenes han recibido el apoyo de estos servicios.

“La idea es conseguir que completen su educación y que haber sido padres a una edad temprana no trunque sus vidas”, explica Carla Hill, al frente del proyecto NATEEN en Children Hospital of Los Angeles (CHLA).

CHLA es uno de los cuatro proveedores en el condado —para el área de Hollywood y el sur de Los Angeles— del programa Cal-Learn.

Hill explica que la mayoría de los beneficiarios son muchachas, pero hay también algunos varones buscando educarse a la vez que afrontan su responsabilidad como padres adolescentes.

Un 84% de los clientes de Cal-Learn son hispanos y un 9% afroamericanos.

Elizabeth Herrera, directora ejecutiva de El Nido, otra de las organizaciones a través de las que se administra Cal-Learn —en el Valle de San Fernando— explica que aunque el objetivo no es “proporcionar padres” a estos adolescentes, entre ellos abundan los que carecen de apoyo y supervisión de adultos.

Además tienen acceso a cuidado infantil, y jornadas escolares que les permitan compatibilizar sus obligaciones como padres con sus estudios.

Hill señala que todas estas medidas de apoyo se traducen en resultados: entre septiembre 2010 y febrero 2011, un 62% de los participantes se graduaron de secundaria o consiguieron un título equivalente, algo que en muchos casos habría sido imposible sin la ayuda.

Sin embargo, para el próximo año fiscal (que comienza en julio) el Departamento de Servicios Sociales Públicos (DPSS) no tiene fondos para el programa. Para el condado de Los Ángeles (donde se concentran un tercio de los beneficiarios de todo el estado) eso significa la desaparición de los ocho millones de dólares necesarios para ofrecerlo.

En un intento desesperado por conseguir los fondos, la Junta de Supervisores del condado aprobó ayer una moción de Gloria Molina, para solicitar 2.9 millones de dólares a First 5 Los Angeles. La organización, hasta hace poco también bajo amenaza de perder los fondos para educación preescolar que recibe de First 5 California a través de la proposición 10, recibió con alivio las previsiones de la revisión presupuestaria del pasado lunes,

que por el momento deja intactos sus ingresos. Sin embargo, eso no significa que le sobren fondos para apoyar otros programas.

“La Comisión [First 5 LA] tendrá que decidir al respecto en su próxima reunión en junio”, señala Sharon Woodson-Bryant, portavoz de First 5 LA.

Aún si se aprueban, los 2.9 millones de dólares sólo alcanzarán para un 40% de los beneficiarios actuales del programa.